El Ángel De Las Transparencias

EUGENIO FOUZ

Merci, Rimbaud!

Vivo en medio de Paranoia. Aislado. Esta habitación de paredes enfrentadas, teñidas de palidez. Ahí arriba descuelga la cabeza de una bombilla amarilla, desnuda y lisa retadora a la fuerza de la gravedad de una obsesión hermética. Obsesionado. La plaga ataca ahora. Junto a mí, un montoncito de carcoma, pirámide impertinente. Esa jodida idea se acomoda en mi mente. Saturado, harto de mí, borracho de soledad y ego. Empachado de ello, igual de mi rostro. Insignificante gateo para alcanzar al fin el codo de las dos paredes en el otro extremo. Acurrucado.

Y sueño. Alucino esta noche. De paseo por una calle. Solo. Mojado no dejo de caminar mientras siento la lluvia golpear mis zapatos. Oigo algo a mi espalda, y es la misma soledad que me acompaña. Recuerdo no sé por qué al hombrecillo que me contaba historias tristes, me he fijado en sus gafas verdes y su viejo sombrero. Roto. Estoy yo por dentro. Demasiado pequeño para este abrigo. El destello nocturno brillando detrás de aquel tejado. Un ángel azul aguanta el cristal en el ojo y sonríe. Me parece que me mira. Lo sabe todo. Oh, Dios. En el desierto, perdido. Las estrellas de punta recortada. Ella, mientras, sola. Rodaja curva de Luna de plata. Farolas que lamen la negrura conducen mis ojos al infinito sin medida. No soy nadie.

Dentro de un silencio mágico que retuerce con furor las horas en los *relojes blandos*[1] de la noche toco con la lengua pensamientos azucarados y pegajosos. Como si fuera un expatriado del mundo de los cuerdos. La tranquilidad de la inocencia me ignora como si nada. Este insomnio mío es un infierno privado -*une saison en enfer* [2]– solo para mayores de 18. Pasa delante de mi nariz un desfile de sombras estiradas a la luz oblicua de un foco grasiento que se muere de sueño y sigo bebiendo. El vino rojo se zambulle en las entrañas. Tengo espasmos que dan vueltas y vueltas. Mar... me mareo. Soy un Judas que no sabe besar. Aquí estoy yo. Solo. Más solo que ningún hombre en el mundo. Solo como un traidor. Solo como una mujer maltratada. Solo como aquel niño bueno en el patio del colegio. Solo como un solo de saxo. Y tan tremendamente solo como quien lee ahora estas letras encadenadas. Soy un ruiseñor que habla sin parar y llueve de repente. A lo mejor no. Eso fue un relámpago. El eructo del firmamento confirma que hay tormenta. Pongámonos a salvo. Se hace tarde. Una mujer golpeada huye bajo la lluvia. Estruendo, rumor de truenos. La luz quebrada en el cielo deja ver lo que parece el rostro de Jesús. Corre, *ablataatalba*[3], envuelta en sangre y miedo. No mires atrás como la *esposa de Lot*.[4]

Un día más mi cabeza confusa y vaga gira frente al espejo. Me planta dos besos de espuma la brocha de afeitar. 2 cuchillas arrasan todo el vello que encuentran de camino con firmeza militar y la piel, satisfecha y renovada sonríe al reflejo de las alas de algodón de un ser asexuado que piensa en el corsario del parche en el ojo. El pirata se tambalea en el puente a punto de caer. Una muchacha de falda corta no deja de mirarme debajo de una seta de colores muy vivos me espera un gnomo de largas barbas que baraja entre sus manos diminutas doradas aureolas que desprenden un brillo pegajoso de miel. La drosófila moja, como ausente, sus alas de plástico blando flacucho en el interior de una vinagrera cansada de hacer reverencias. El insecto siente la mirada curiosa de las dríadas del pantano viscoso detrás de la nuca sobre el cual las

---

[1] "La persistencia de la memoria" de Salvador Dalí

[2] "Une saison en enfer", obra poética de Arthur Rimbaud (Una temporada en el infierno)

[3] palíndromo latino (desterrada sin culpa) que se lee indistintamente de izquierda a derecha o de derecha a izquierda

[4] La esposa de Lot huía con su marido de Sodoma en el libro del Génesis (Biblia). Desobedeció el mandato de Jesús de no volver la cabeza y se transformo en una estatua de sal

estrellas más atrevidas pinchan con guiños secretos mientras la ninfa enamoradiza chapotea en la orilla y grita cuando el viento le acerca el perfume oloroso de la *avispa habrobracon juglandis* de cabeza de mujer y cuerpo viril. El ángel homosexual cornudo lanza un beso al aire.

No obstante, subo los doce pasos para llegar a la buhardilla taciturna en la que guardo las palabras, las líneas, los textos que me ayudan a seguir otro minuto más. Me proponen una tregua que acepto de momento. Quiero vivir y sentir que estoy vivo. Como un lobo arrimo el hocico a estas páginas desordenadas del subconsciente. Las cavernas huecas dicen adiós con humedad vegetal ¿Es que no se oye sufrir a la lluvia?

Y entonces, cuando ese pequeño dios sin alas, empapado, cree en un dios supremo se transforma en arcángel pensador y baja la cabeza para ocultar su rubor. Dejad sola a la noche, aunque los mofletes del viento se vacíen de golpe. *¡Sh!* Tengo algo que contar. Es secreto. Cuando esté triste recuerde que el tiempo es el mejor remedio para pisar las penas. El paso del tiempo madura los frutos y la mente. Lamentablemente, el tiempo también perdona lo imperdonable. Casi logra además que una mujer olvide que un día fue joven y hermosa. NO ME HAGA CASO. Alguien ha dicho que presumía de poeta y no es así. Me veo vulnerable, desnudo y roto. Quién me manda llorar a mí mis cosas. Anochece antes. La soledad se siente sola. Solo. Ya echan el cierre a la imprenta de corazones. Sé que la *Dama Triste* no llora ya por mí.

Vigilaba detrás de una esquina, oculto tras una farola, y te vi aparecer semejante a una diosa griega -*O, Sweet Helen, make me immortal with a kiss*[5]- y los jóvenes alegres y sus babas de adoración y yo rondaba la frontera del amor insano permanecía distante y lejano, exiliado mientras tú eras tú y yo no era yo sino una sombra de ti y tú, pensaba yo, caminabas sin cautela y me faltó un pañuelo para llamarte mi *Desdémona*[6] y rendirme allí a la locura de los celos. Me convertí, en fin, creo yo, en todos los *Othellos* que hubo en Venecia porque sentí un rugido y supe al instante que me hice viejo de repente aquella noche. A mi diestra dos ángeles muy salados, casi invisibles al ojo humano, lloraban desconsolados al tiempo que me cubrían de versos, espabilaban mis sentidos y yo regresaba vacío y hundido como si me hubiesen pegado ...

y caigo otra vez en el ritual secreto
anhelo insatisfecho
sonris
a o
d e n d luces
l mu
de
cielo
al
res
colo
de
esca la

[5] "*Dr Faustus*" es una obra de Christopher Marlowe. En la obra, el Dr. Faustus pide a Mefistófeles ver a Helena de Troya y a ella le pide un beso para ser inmortal. Helena es la encarnación de la belleza femenina

[6] "*The tragedy of Othello, the Moor of Venice*" es una tragedia de William Shakespeare. Otelo es un hombre dominado por los celos. Desdémona es la víctima de sus celos

pestañeos de éxtasis egoísta-gozo-solitario príncipe de los placeres terrenales atrevido *Duende Baboso* beso de puta $$$$$$ virgen ángel guardián de deseos íntimos perla vital agua de los dioses ascendente llama de fuego de estrella que sueña con fecundar a la luna tierno flujo amoroso agonizante resplandor caricia de lechosa espuma jugo cálido como saliva *Esfinge De Ojos Fosforescentes* dama complaciente, ego meado fuera.

Ahora le pregunto al demonio para qué sirve el miedo y llego a preguntarme por qué escribo géminis el símbolo de la ambigüedad sonriendo tristeza medita en el hemisferio sur del globo

səʌəɹ lɐ uəƃɐɯi ɐnƃiqɯɐ

que los niños son hombres y los hombres, niños; que los sueños son realidad y la realidad es un sueño; que hay jóvenes viejos y viejos que añoran su juventud; que los cobardes son valientes y los valientes se acobardan; que algunos blancos querrían un alma negra, y algunos negros, una piel blanca; que los marginados son el núcleo y el núcleo, los marginados; que los hombres son también mujeres y las mujeres son hombres

[1392 palabras]

SIMBOLOGÍA DE EL ANGEL DE LAS TRANSPARENCIAS
-ángel de las transparencias- ángel guardián hermafrodita
-lluvia- llanto / sufrimiento
-soledad- hombre
-hombrecillo de gabán - la vejez
-ángel azul- la verdad misteriosa
-judas- mártir
-ruiseñor- lenguaje del subconsciente
-corsario del parche en el ojo- el presente
-gnomo de barba amarillenta- la suerte
-ninfa enamoradiza- deseo amoroso
-*avispa habrobracon*- la belleza
-ángel homosexual cornudo-joven enamorado de un ángel
-diosito sin alas azules- la depresión
-arcángel pensador-capitán soberbio de los ángeles caídos;
-noche- intimidad
-beso borracho- ambigua manifestación de amor
-azul- fondo de un cuadro donde se pinta la tristeza
-imprenta de corazones- inspiración
-dama triste-la soledad
-2 ángeles que cuchichean en los oídos- la bondad
-esfinge de ojos fosforescentes- masturbación
-luna-sueño y mujer
-géminis-símbolo de la ambigüedad & pareja de enamorados

[1524 palabras]

Eugenio Fouz.-
July, 2021